HISTORIA DE LA MODA PARA NIÑOS



CELIA JOICEY Y DENNIS NOTHDRUFT
Ilustraciones de Rose Blake

BLUME

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean aprovechar estas páginas para dar las gracias a todos los que han colaborado en la realización de este libro, especialmente a los museos, a los archivos y a las colecciones que con tanto mimo cuidan la historia de las diferentes indumentarias para que las generaciones futuras la puedan descubrir.

BLUME

Título original *A History of Fashion for Children*

Traducción Beatriz García Alonso
Revisión de la edición en lengua española
Estel Vilaseca Álvarez
Responsable del Área de Moda, LCI Barcelona
Coordinación de la edición en lengua española
Cristina Rodríguez Fischer

Primera edición en lengua española 2025

© 2025 Naturart, S.A. Editado por BLUME
Carrer de les Alberes, 52, 2.º, Vallvidrera
08017 Barcelona
Tel. 93 205 40 00 e-mail: info@blume.net
© 2025 Thames & Hudson Ltd, Londres
© 2025 del texto Celia Joicey y Dennis Nothdruft
© 2025 de las ilustraciones Rose Blake

I.S.B.N.: 978-84-10469-62-4
Depósito legal: B. 8503-2025
Impreso en China

Todos los derechos reservados. Queda prohibida
la reproducción total o parcial de esta obra,
sea por medios mecánicos o electrónicos,
sin la debida autorización por escrito del editor.

WWW.BLUME.NET

FSC www.fsc.org MIXTO Papel | Apoyando la silvicultura responsable FSC® C109093

HISTORIA DE LA MODA

PARA NIÑOS



CELIA JOICEY Y DENNIS NOTHDRUFT
Ilustraciones de Rose Blake

BLUME



CONTENIDO

6 **INTRODUCCIÓN**

8 **Capítulo 1: ¿QUÉ ES LA MODA?**
¿Por qué nos preocupamos tanto por lo que nos ponemos?

18 **Capítulo 2: LA HORA DE VESTIRSE**
¿Cómo ha ido cambiando la ropa a lo largo del tiempo?

32 **Capítulo 3: LA REVOLUCIÓN DE LA MODA**
La moda entre 1650 y 1900

46 **Capítulo 4: PRENDAS PARA UN MUNDO MODERNO**
La moda de 1900 al presente

70 **Capítulo 5: LA INDUSTRIA DE LA MODA**
Creadores, diseñadores, materiales, modelos y mucho más…

88 Línea del tiempo de los inventos
92 Glosario
94 Listado de ilustraciones
95 Índice

Estatus social

¿Eres un príncipe o un mendigo? ¿Quizás algo intermedio? A lo largo de la historia, a las personas les ha preocupado mucho lo que su ropa cuenta sobre su posición social. Por ejemplo, en la Antigua Grecia, el color morado, que se elaboraba con el tinte más caro, expresaba nobleza. En el Japón del siglo X, las mujeres de la corte imperial lucían el *jūnihitoe*, un kimono que tenía doce e incluso más capas y simbolizaba su alta condición social. Las joyas y los tejidos de lujo, como la seda, también se han utilizado desde épocas inmemoriales para mostrar la riqueza y la importancia de un individuo.



Este grabado en madera del siglo XVIII representa a la poeta japonesa Ono no Komachi (h. 825-900), ataviada con un *jūnihitoe*.

En Europa, fue a partir de la Edad Media cuando el desarrollo del comercio transformó la experiencia de muchos ciudadanos respecto de la ropa. A medida que la gente aumentaba su riqueza, podía permitirse bienes de lujo. Y eso, obviamente, no gustó en absoluto a los gobernantes. Por ello, decidieron aprobar cientos de normas, conocidas como leyes suntuarias, para diferenciarse de las clases bajas. De este modo, en Inglaterra las llamadas *Acts of Apparel* eran algo así como leyes de vestimenta que dictaban con gran detalle qué ropa podía llevar cada clase social. Solo los miembros de la realeza podrían vestirse con prendas de seda morada o tejidos dorados.



Durante siglos, la indumentaria de los europeos también se vio fuertemente influenciada por el poder y la Iglesia cristiana. Por ello, en la Italia medieval, la vanidad y la extravagancia se consideraban pecaminosas. Se promulgó incluso una ley suntuaria que dictaba el número de anillos que una mujer podía lucir en cada mano. En contraste, el rey ***Enrique VIII*** (1491-1547) empleaba una vestimenta onerosa para resaltar su aparente proximidad a Dios. Como cabeza de la Iglesia de Inglaterra, sus jubones de hombros anchos, telas carmesí, bordados dorados y capas enjoyadas no hacían sino reforzar su afirmación del derecho divino a estar en el trono.

En el siglo XX se acuñó el término «consumo ostentoso» para describir la compra intencionada de ropa y otros bienes con el objeto de mostrar la riqueza del comprador. Sin embargo, hoy resulta más complicado detectar el nivel adquisitivo de una persona solo por su estilo de vestir. Por eso, si ahora quieres alardear de riqueza y estatus a través de tu ropa, tendrás que escoger materiales caros y marcas de lujo.



Guerra y paz

A principios del siglo XX, París era el centro de la creciente industria de la moda. Por ello, las mujeres más elegantes viajaban procedentes de cualquier rincón del mundo, a veces incluso dos veces al año, para ver los últimos diseños y que les confeccionaran su ropa en la ciudad. En 1900, el armario de una mujer a la moda incluía un conjunto diferente para cada actividad: un vestido para caminar, un abrigo tres cuartos (para los viajes), un vestido de tarde, un vestido de té, un vestido de noche y un vestido especial para cada nueva ocasión.

La ropa interior también era fundamental para lograr el vestuario correcto, al igual que contar con una empleada que te ayudara a atártela. Incluía un corsé, que empujaba los senos hacia adelante y las caderas hacia atrás para crear la tan entonces perseguida silueta en S. Sin embargo, esta moda pronto se volvió poco práctica para la vida diaria.



Mujer con un vestido de paseo con silueta en S, de Madeleine Laferrière, París, 1902

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), muchas mujeres trabajaban en granjas y fábricas para sustituir a los hombres que estaban en el frente. Su ropa corría el riesgo de quedar atrapada en la maquinaria, por lo que solían llevar uniformes: la practicidad se convirtió en algo importante para la vestimenta cotidiana.





PAUL IRIBE, *Los vestidos de Paul Poiret*, París, 1908

Fue un diseñador, **Paul Poiret** (1879-1944), el primero en osar alejarse de esta silueta rígida y promover un estilo más suave, de inspiración oriental. Poiret animó a las mujeres a lucir vestidos túnica holgados, pantalones harén y faldas en forma de tonel o *entreveé* a través de los dibujos que él mismo encargó y con un desfile itinerante, una conferencia y una película.

El deporte y el ocio, a los que se sumó el nuevo pasatiempo del automovilismo, no solo exigían a las mujeres llevar ropa más holgada, sino que también crearon oportunidades para que los hombres se vistieran de colores y apostaran por una indumentaria más informal. No hay más que fijarse en el señor Sapo, protagonista del clásico de la literatura inglesa *El viento en los sauces* (1908), que va por el río luciendo un *canotier* y un bléiser a rayas, y luego, para conducir su automóvil, se enfunda en un traje de *tweed* a cuadros brillantes, se adorna la cabeza con una boina y se echa por encima un abrigo con cuello de piel.



La historia de la moda... continúa

La historia de la moda (cómo y por qué nos vestimos y qué llevamos puesto) es una historia que se escribe de forma continuada y, es más, que jamás dejará de escribirse. Nosotros cambiamos y también nuestra sociedad y nuestra ropa.

La historia de la moda nos habla de nuestro pasado. Revela de dónde venimos, ya que las prendas a menudo reflejan las ideas, los acontecimientos y las tecnologías de la época en que se usaban. De esta manera, podemos observar atuendos históricos de todo el mundo y leer las muchas y diferentes historias que encierran.

Por ejemplo, la historia de la moda a principios del siglo XXI puede leerse de dos maneras. En primer lugar, de arriba abajo: los famosos diseñadores de moda de marcas caras creaban estilismos distintivos tanto en la pasarela como en sus anuncios. En segundo lugar, de abajo arriba: la gente común mezclaba ropa asequible y de segunda mano para crear estilos urbanos únicos y económicos.



En este momento, existe un movimiento para apoyar la moda que protege el planeta. Cuando la diseñadora británica **Stella McCartney** (nacida en 1971) lanzó su marca en 2001, se propuso diseñar moda que no dañara el medio ambiente ni violara los derechos de los animales. Tenaz en sus convicciones, prohibió el uso de cuero, pieles y plumas en sus productos. De hecho, su marca fue una de las primeras en tener una política sostenible, lo que se traduce en su esfuerzo por utilizar los recursos de la Tierra lo menos posible. Muchas otras marcas adoptan medidas similares para ser más conscientes con el medio ambiente.

¿Cuál será nuestra futura historia de la moda? La respuesta dependerá tanto de cada persona a nivel individual como de la industria mundial. La historia de la moda es personal: es tu historia.

Recuerda que, cada vez que abres tu armario, lo miras y eliges el conjunto que quieres ponerte, estás escribiendo otra página en tu historia de la moda. ¿Qué quieres lucir hoy? ¿Y mañana?





Todos lucimos ropa a diario, pero ¿qué la convierte en moda? Adéntrate en los armarios de reyes y reinas, de famosos diseñadores de moda, de celebridades que marcan tendencia y de gente normal y común de todo el mundo para descubrir por qué nos ponemos lo que nos ponemos. Déjate inspirar por los diseños más creativos de todos los tiempos y explora las muchas formas de expresarte que existen a través de tu indumentaria.

De los creadores de:







MIXTO
Papel | Apoyando la silvicultura responsable
FSC® C109093
www.fsc.org

BLUME

ISBN 978-84-10469-62-4